

A close-up, sepia-toned portrait of Rosalind Franklin, looking slightly to the right with a gentle expression. Her dark, wavy hair is visible at the top.

Química y cristalógrafa.

Inglaterra, 1920 – 1958

Rosalind Franklin es una de esas científicas cuyo trabajo quedó sin el reconocimiento que merecía: ella capturó la foto que demostró que el ADN era una doble hélice.

Sin embargo, fueron James Watson, Francis Crick y Maurice Wilkins quienes ganaron el Nobel de Medicina en 1962 por sus descubrimientos sobre la estructura molecular de los ácidos nucleicos, cuatro años después de la muerte de Franklin por un cáncer de ovarios. Su investigación también sirvió como base para comprender el ARN, el carbón, el grafito y los virus.

La vida de Franklin estuvo plagada de obstáculos que fue sorteando para dedicarse a la ciencia. Educada en una familia judía, pasó siempre con honores por el colegio y los estudios superiores, aunque necesitó el apoyo de algunas de las mujeres de su familia para poder ir a la universidad: su padre no estaba de acuerdo en que estudiara y le pidió que diese la beca que había conseguido a algún estudiante que la mereciera. Franklin siguió su camino y se doctoró en la Universidad de Cambridge en 1945; y formó parte de distintos equipos de investigación: en la Asociación Británica para la Investigación del Uso del Carbón, en el Laboratorio Central de Servicios Químicos del Estado en París, en el King's College y, por último, en el Birkbeck College, donde contó con equipo propio y donde desarrolló un importante trabajo con la estructura molecular de los virus, cuya continuación llevaría a su colega Aaron Klug a ganar el Nobel de Química en 1982.

*“La Ciencia, para mí,
explica parte de la vida.
Hasta donde llega, se basa
en hechos, experiencias y
experimentos”.*

ROSALIND FRANKLIN